

Modelo Integral de Gestión Estratégica para Proyectos Educativos: Tipologías, Áreas de Conocimiento, Procesos y Riesgos

Integral Model for the Strategic Management of Educational Projects: Types, Areas of Knowledge and Risks

William Alfonso Zapata Lascano¹, Sandra Elisabeth Bonilla Jara², Alexandra Elizabeth Guamanquispe Guevara³, Hugo Patricio Sánchez Parra⁴ y Robert Franklin Guamanquispe Guevara⁵

¹Universidad UMECIT Panamá, williamzapata1010@gmail.com, <https://orcid.org/0009-0007-4978-3869>, Ecuador

²Unidad Educativa Bolívar, sandra.bonilla@educacion.gob.ec, <https://orcid.org/0009-0003-4661-3961>, Ecuador

³Unidad Educativa Abdón Calderón, alexandra.guamanquispe@educacion.gob.ec, <https://orcid.org/0009-0002-4372-1767>, Ecuador

⁴Unidad Educativa Alfonso Ricardo Troya, hugop.sanchez@educacion.gob.ec, <https://orcid.org/0009-0007-7195-3633>, Ecuador

⁵Unidad Educativa Bolívar, robert.guamanquispe@educacion.gob.ec, <https://orcid.org/0009-0003-2835-1507>, Ecuador

Información del Artículo

Trazabilidad:

Recibido 12-02-2026

Revisado 14-02-2026

Aceptado 15-03-2026

Palabras Clave:

Áreas de conocimiento
Gestión estratégica
Planificación
Proyectos educativos
Riesgos

Keywords:

Areas of knowledge
Educational project
Planning
Risks
Strategic management

RESUMEN

Los proyectos educativos en la actualidad desempeñan un rol muy importante en el ámbito académico y en la sociedad, debido a que su implementación optimiza el proceso enseñanza-aprendizaje direccionado a alcanzar una educación de calidad y una formación satisfactoria de los educandos. El objetivo del presente estudio fue describir la gestión estratégica de proyectos educativos, su tipología, dominios de conocimiento y principales riesgos, con el fin de brindar herramientas teóricas que maximicen su planificación, ejecución, monitoreo y evaluación. El tipo de investigación que se emplea es de carácter cualitativo de paradigma hermenéutico. La técnica de recolección de información es de revisión bibliográfica de fuentes primarias. Los resultados evidencian que el empleo de proyectos educativos debe cumplir con ciertos elementos y considerar los riesgos que puede enfrentar si quiere lograr los propósitos establecidos. Se concluye evidenciando que la gestión estratégica de proyectos educativos para alcanzar los objetivos establecidos requiere del trabajo conjunto de sus elementos, como la tipología, el campo del conocimiento, sus etapas, la gestión de procesos y sus riesgos.

ABSTRACT

Educational projects nowadays play a very important role in the academic field and in society, because their implementation optimizes the teaching-learning process aimed at achieving quality education and satisfactory training of students. The objective of this study was to describe the strategic management of educational projects, their typology, knowledge domains and main risks, in order to provide theoretical tools that maximize their planning, execution, monitoring and evaluation. The type of research used is qualitative in nature with a hermeneutic paradigm. The information gathering technique is a bibliographic review of primary sources. The results show that the use of educational projects must comply with certain elements and consider the risks that may be faced if it wants to achieve the established purposes. It is concluded by showing that the strategic management of educational projects to achieve the established objectives requires the joint work of its elements, such as typology, field of knowledge, its stages, process management and its risks.

INTRODUCCIÓN

En el dinámico y desafiante panorama educativo actual, la gestión estratégica de proyectos emerge como un enfoque esencial para impulsar la innovación y alcanzar los objetivos de mejora continua en las

instituciones escolares. A diferencia de las operaciones rutinarias, los proyectos educativos poseen un carácter singular, definido por su temporalidad, especificidad y la búsqueda de resultados tangibles y medibles que impacten positivamente en el aprendizaje y desarrollo de los estudiantes (Barbosa y de Moura, 2016).

Mientras que los modelos de gestión tradicionales, caracterizados por estructuras jerárquicas y procesos centralizados, a menudo resultan inflexibles e ineficaces para abordar la complejidad inherente a los proyectos educativos modernos, la gestión estratégica ofrece un marco adaptable que integra la planificación estratégica, la gestión del conocimiento y la gestión de riesgos en un enfoque coherente y holístico, que permite a las instituciones educativas no solo responder a los desafíos emergentes, sino también anticiparse a ellos y capitalizar las oportunidades que se presenten.

Es así que el presente artículo tiene como propósito comprender los aspectos clave que conforman la gestión estratégica de proyectos educativos, abarcando desde la tipología de los proyectos hasta las áreas de conocimiento especializadas, el proceso de gestión y la identificación y mitigación de riesgos con el fin de brindar herramientas teóricas que maximicen su planificación, ejecución, monitoreo y evaluación. A través de una revisión crítica de la literatura académica y el análisis de casos prácticos, se busca proporcionar un marco de referencia integral que sirva de guía para profesionales e investigadores interesados en optimizar el diseño e implementación de proyectos educativos exitosos. Se espera que este trabajo contribuya a fortalecer las capacidades de gestión de proyectos en el ámbito educativo, impulsando la innovación y la mejora continua en las instituciones y, además, beneficiando a los estudiantes y a la sociedad en su conjunto.

Justificación

La elaboración de este artículo se justifica por la creciente necesidad de abordar de manera efectiva y estratégica los desafíos y oportunidades que se presentan en el ámbito educativo. A pesar de la existencia de metodologías de gestión de proyectos, su aplicación en contextos educativos aún enfrenta dificultades y limitaciones, como se evidencia en los elevados índices de proyectos que no respetan los recursos financieros y plazos fijados (UNESCO, 2022). Este artículo busca proporcionar un marco integral y actualizado sobre la gestión estratégica de proyectos educativos, que permita a los profesionales e investigadores mejorar la planificación, ejecución y evaluación de proyectos, maximizando su impacto en el aprendizaje y el desarrollo de los estudiantes.

El valor de este artículo radica en su enfoque exhaustivo y su integración de diversas áreas de conocimiento relevantes para la gestión de proyectos educativos. Al analizar los tipos de proyectos, las áreas de conocimiento involucradas, el proceso de gestión, el ciclo de vida y los riesgos asociados, se ofrece un análisis que puede ser utilizado para mejorar la calidad y la eficiencia en la elaboración de nuevos proyectos. Este artículo responde a la línea de investigación “Educación y Sociedad”, dado que analiza la relación entre los proyectos educativos y su incidencia en el desarrollo social. En este sentido, al mejorar la gestión de proyectos educativos, se contribuye a la formación de ciudadanos más competentes y comprometidos, se promueve la inclusión social y se impulsa el desarrollo económico y cultural de las comunidades. Además, el estudio se articula con los objetivos de dicha línea al fomentar la innovación y la mejora continua en el ámbito educativo, promoviendo el uso de metodologías y tecnologías orientadas a transformar los procesos de enseñanza-aprendizaje y atender las demandas de la sociedad del siglo XXI. Por lo tanto, la presente investigación busca aportar una visión holística y estratégica de la gestión de proyectos educativos, que permita a los profesionales del sector enfrentar los desafíos actuales y futuros con mayor eficacia y eficiencia.

Descripción de la temática o problema de investigación

A pesar de la creciente adopción de la gestión de proyectos en la educación, existen desafíos significativos que limitan su efectividad. Datos estadísticos recientes muestran que un alto porcentaje de proyectos educativos no cumplen con los plazos y presupuestos establecidos, lo que genera costos adicionales y frustración entre los participantes. Por ejemplo, un estudio realizado por la UNESCO (2022) reveló que el 45% de los proyectos educativos en América Latina sufren retrasos significativos, y el 30% superan el presupuesto inicial en más del 15%. Estas cifras reflejan la necesidad de mejorar la planificación y gestión de los proyectos educativos; además, existen contradicciones y tensiones inherentes a la implementación de proyectos educativos. Por ejemplo, la resistencia al cambio por parte de algunos docentes y administradores puede dificultar la adopción de nuevas metodologías y tecnologías. Asimismo, la falta de capacitación adecuada en gestión de proyectos puede limitar la capacidad de los equipos para planificar y ejecutar proyectos de manera efectiva. Otro factor relevante es la variabilidad en los contextos educativos, que exige adaptar las metodologías de gestión de proyectos a las particularidades de cada institución y comunidad (Barbosa y de Moura, 2016).

La gestión de proyectos educativos ha emergido como un campo de estudio y práctica esencial dentro del ámbito de la educación, impulsado por la necesidad de abordar desafíos complejos y optimizar los procesos

de enseñanza-aprendizaje. Tradicionalmente, la educación se ha gestionado mediante estructuras jerárquicas y enfoques centralizados; sin embargo, la creciente complejidad del entorno educativo, junto con la demanda de innovación y personalización, ha promovido la adopción de metodologías de gestión de proyectos como una alternativa más flexible y adaptativa (Basantes et al., 2025). Desde la década de 1950, las metodologías de gestión de proyectos, inicialmente desarrolladas en campos como la ingeniería y la construcción, han evolucionado para adaptarse a diversos sectores, incluyendo la educación. Este proceso de adaptación ha implicado la integración de principios pedagógicos y psicológicos, así como el reconocimiento de las particularidades del contexto educativo. Los primeros intentos de aplicar la gestión de proyectos en la educación se centraron en la planificación y ejecución de proyectos de infraestructura y desarrollo curricular. No obstante, con el tiempo, se ha reconocido su potencial para abordar una gama más amplia de desafíos, desde la implementación de nuevas tecnologías hasta la mejora de la calidad de la enseñanza (Barbosa y de Moura, 2016).

En la actualidad, la gestión de proyectos educativos se considera una herramienta clave para promover la innovación y la mejora continua en las instituciones educativas (Mora et al., 2025). A través de la aplicación de metodologías estructuradas, es posible planificar, ejecutar y evaluar proyectos de manera eficiente y efectiva, garantizando que los recursos se utilicen de manera óptima y que los objetivos se alcancen de manera oportuna. Además, la gestión de proyectos educativos fomenta la colaboración interdisciplinaria y el desarrollo de habilidades de liderazgo, lo que contribuye a la formación de profesionales capaces de enfrentar los desafíos del siglo XXI. Este artículo se basa en la premisa de que la gestión de proyectos educativos es un campo en constante evolución, que requiere una comprensión profunda de sus fundamentos teóricos y prácticos. A través de un análisis exhaustivo de los aspectos clave de la gestión de proyectos educativos, incluyendo los tipos de proyectos, las áreas de conocimiento involucradas, el proceso de gestión, el ciclo de vida y los riesgos asociados, este estudio busca mejorar la calidad y la eficiencia de la educación.

Antecedentes investigativos

La gestión de proyectos educativos ha sido objeto de numerosas investigaciones en las últimas décadas, reflejando su creciente importancia en el ámbito académico y social. Diversos estudios han abordado la efectividad de diferentes metodologías de gestión, la identificación de factores críticos de éxito y los desafíos que enfrentan las instituciones educativas al implementar proyectos.

En la investigación desarrollada por Salmasi-Villarreal (2013), se manifiesta que la gestión de los proyectos educativos se desarrolla mediante una serie de procedimientos como la fase inicial, la planificación, la ejecución, el monitoreo y la evaluación, lo cual facilita la identificación, definición y solución de problemas, implica además la habilidad para tomar decisiones responsables, organizar acciones y gestionar recursos para resolver estas problemáticas, dentro del marco definido para ello.

Vallejo et al. (2016) destacan el valor de un enfoque comunitario para la mejora de la educación, enfatizando que la educación inclusiva, cuando se la considera un proyecto comunitario, tiene el potencial de cambiar las instituciones educativas y sociales para hacerlas más equitativas y luchar contra la desigualdad, destacando la necesidad de reorganizar los roles de las escuelas dentro de sus comunidades y fomentando procesos de transformación impulsados por un compromiso con el desarrollo comunitario. En este sentido, la gestión estratégica de proyectos de iniciativas educativas cobra especial relevancia, ya que permite estructurar, planificar y mitigar riesgos en la ejecución de iniciativas educativas con impacto social. Analizar los distintos tipos de proyectos y sus dominios de conocimiento es esencial para combinar sugerencias que apoyen efectivamente la equidad y el fortalecimiento de las instituciones educativas dentro de su contexto.

Los proyectos de las instituciones educativas son un tipo de gestión pedagógica, debido a que apuntan a atender las necesidades de los estudiantes, la comunidad local, la región y la nación. Según esta visión, la gestión centrada en el Proyecto Educativo Institucional (PEI) no sólo permite repensar los procedimientos educativos, sino que también plantea desafíos para la formación docente al requerir una participación activa y una toma de decisiones informada dentro de una gran comunidad educativa. Es esencial para la gestión estratégica de proyectos educativos porque deja claro lo importante que es tener en cuenta los diversos tipos de proyectos, dominios de conocimiento y desafíos. La planificación y gestión efectiva de estos factores permiten el desarrollo de propuestas educativas sostenibles que impactan también en el entorno escolar.

Salmasi-Villarreal (2013) enfatiza que el desarrollo de proyectos educativos involucra una serie de factores convergentes relacionados con la gestión escolar con el objetivo de fortalecer la autonomía institucional y su relevancia social. Un propósito claro, una estructura organizacional alineada con la visión educativa y un compromiso basado en la responsabilidad, la participación y el trabajo en equipo son algunos de los elementos esenciales para el éxito de estos proyectos. Además, la gestión escolar a través de proyectos educativos se considera una alternativa democrática a la autogestión y a la creación de políticas educativas que permitan a todos los actores escolares participar en la toma de decisiones y estrategias necesarias.

En este escenario, la gestión estratégica de proyectos educativos está fuertemente vinculada a estos planes, ya que implica identificar las categorías de proyectos, definir áreas de conocimiento y evaluar los riesgos asociados a su implementación. La gestión de proyectos educativos y la autonomía de los estudiantes no solo permite la detección y resolución de problemas, sino también una organización y administración eficaz de los recursos dentro del marco establecido. Así pues, una visión crítica de la gestión educativa ayuda a abordar las necesidades de formación desde una perspectiva integrada, asegurando que los proyectos de educación sean sustentables y satisfagan las demandas específicas del ambiente.

MATERIALES Y MÉTODOS

Este estudio se centra en un enfoque cualitativo con un diseño basado en la revisión documental. Se eligió este enfoque debido a la naturaleza conceptual del estudio, que tiene como objetivo comprender la gestión estratégica de proyectos educativos en función de sus tipos, dominios de conocimiento, procesos de gestión, ciclo de vida y factores de riesgo (Deroncele-Acosta, 2020; Deroncele et al., 2021).

El estudio utiliza un paradigma hermenéutico, el cual permite el análisis e interpretación crítica de la literatura científica y normativa relacionada con proyectos educativos. Este método permite identificar tendencias clave, vacíos teóricos y puntos de vista que afectan la planificación, ejecución y evaluación de proyectos educativos (Mejía-Rivas, 2022).

Para garantizar un análisis riguroso y actualizado, se realizó una revisión documental en bases de datos académicos como Scielo y Redalyc, Google Scholar, Dialnet, priorizando artículos científicos y documentos normativos que aborden la gestión de proyectos educativos. Se emplearon descriptores como "Educational project", "Proyecto Educativo", con el propósito de abarcar distintas dimensiones que influyen en la gestión estratégica de proyectos en este campo (Vela, 2025).

El fundamento del estudio es el método de análisis-síntesis, que permite descomponer los datos recopilados en categorías específicas para luego incorporarlos a una perspectiva mundial sobre la gestión de proyectos educativos (Medina y Deroncele, 2020).

Para interpretar los resultados se utilizó el Modelo de Análisis propuesto por Vela (2025), el cual incluye citas, análisis del investigador y síntesis de información.

RESULTADOS

Definición de proyecto

Para comprender la naturaleza de los proyectos en el ámbito educativo, se presentan diversas definiciones de proyecto según distintos autores en la siguiente tabla comparativa:

Tabla 1: Definición de proyecto

Autor	Definición de proyecto
Rezahoseini et al. (2019)	Es un esfuerzo temporal con un principio y un fin definidos para crear un producto, servicio o resultado único.
De Lucas-Sanz (2024)	Es un grupo de actividades que se deben finalizar en un calendario establecido para alcanzar un conjunto de metas concretas.
Rosario (2015)	Se caracteriza como una serie de actividades que se deben finalizar para alcanzar un resultado específico, adquiriendo nuevos saberes y experiencias.
Loza et al. (2020)	Es una iniciativa individual o colaborativa que se planifica cuidadosamente para lograr un objetivo particular.
Salcedo et al. (2023)	Constituye una propuesta, la cual facilita la integración de distintos saberes y recursos durante un periodo con el fin de resolver un problema.

Tomando en cuenta todas las definiciones anteriormente descritas, se puede mencionar que un proyecto es un conjunto de actividades que pueden ser desarrolladas, de manera individual o grupal, en un periodo de tiempo establecido con el propósito de alcanzar una meta o crear un producto.

Definición de proyecto educativo

Un proyecto educativo es un conjunto de actividades orientadas a la realización de objetivos claramente definidos en función de problemas, necesidades, oportunidades e intereses de un sistema educativo, de un educador, de grupos de educadores o de estudiantes. Su propósito es desarrollar acciones dirigidas a la

formación humana, la construcción de saberes y la optimización de los procesos educativos (Barbosa y de Moura, 2016).

A. Tipos de proyectos educativos

Existen varios tipos de proyectos educativos, cada uno con características y enfoques diferentes. Estos proyectos pueden clasificarse según su propósito, enfoque pedagógico o los problemas que abordan. Algunos ejemplos propuestos por Barbosa y de Moura (2016) incluyen:

Proyectos de intervención: Son elaborados en el ámbito de contextos u organizaciones, con el propósito de fomentar una intervención, con intención de incorporar cambios en la estructura o dinámica de la organización o contexto, mejorando significativamente su nivel de funcionamiento. Estos proyectos tratan de dar soluciones a las diferentes problemáticas o necesidades identificadas.

Por ejemplo: En una institución educativa se han identificado varios incidentes, como es el caso de un alto índice de deserción estudiantil y agresiones entre compañeros. Esta problemática requiere la implementación de un proyecto de intervención.

Proyecto de investigación: Tienen como propósito elemental generar nuevo conocimiento sobre una problemática, la cual debe ser expuesta a un análisis experimental para validarla. En el contexto académico existen varios tipos de proyectos de investigación.

Por ejemplo: Se ha observado que la implementación de recursos tecnológicos y metodologías activas en un curso ha mejorado el rendimiento académico de los estudiantes. Lo que se pretende es verificar si esas estrategias y el empleo de las TIC realmente dan buenos resultados en todos los alumnos. Para experimentar, se formarán dos grupos al azar y uno de ellos será sometido a las herramientas tecnológicas y a las metodologías activas y el otro grupo continuará con sus clases habituales.

Proyecto de desarrollo: Tienen como fin generar nuevos productos, servicios, materiales, actividades, etc. Por ejemplo, en una institución educativa se puede elaborar e implementar nuevos materiales didácticos, desarrollar una nueva asignatura basada en el contexto, desarrollo de plataformas educativas, elaboración de libros con base en las necesidades de los estudiantes, desarrollo de una nueva organización curricular.

Proyecto de enseñanza: Están enfocados en las asignaturas o contenidos que se trabajan en cada nivel, con el propósito de mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Son propias de la instrucción del docente y del campo educativo.

Por ejemplo: Desarrollo de un método de enseñanza basado en la implementación de las TIC y la gamificación.

Proyecto de trabajo: Son los elaborados por los estudiantes en las distintas asignaturas bajo la guía del docente; tiene como propósito el aprendizaje de contenidos y el desarrollo de destrezas. Usualmente se llevan a cabo bajo la metodología de aprendizaje basado en proyectos.

Ejemplo 1: En las unidades educativas del país, los estudiantes deben desarrollar proyectos de forma interdisciplinar y colaborativa cada trimestre. El tema escogido para trabajar debe tener relación con las asignaturas participantes. Un tema escogido puede ser una buena alimentación; aquí cada asignatura trabajará en un producto final.

Ejemplo 2: En la asignatura de Ciencias Naturales, los estudiantes aprenden sobre los ecosistemas, el ciclo de vida de las plantas y el cuidado ambiental. Ellos trabajarán en la creación y mantenimiento de un huerto escolar, desarrollando habilidades de observación, trabajo en equipo y resolución de problemas.

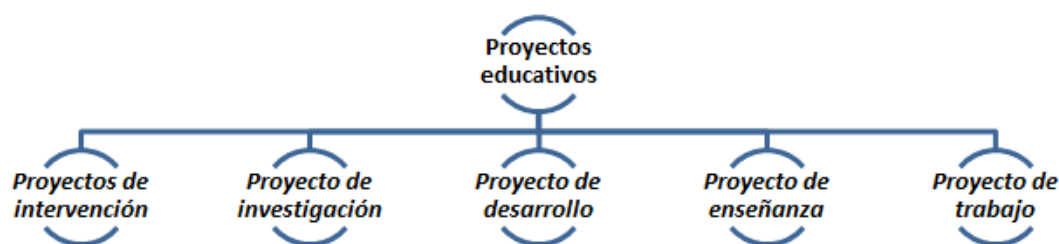


Fig. 1: Tipos de proyectos educativos

Cada uno de estos proyectos es muy importante, pues radica en la capacidad de responder a desafíos educativos específicos, contribuyendo al mejoramiento continuo del proceso de enseñanza-aprendizaje y al desarrollo personal de los estudiantes, quienes podrán responder a una sociedad cada vez más cambiante y adaptarse a la vida real.

Es necesario destacar que estos proyectos se los puede desarrollar de manera independiente y también de forma conjunta. Por ejemplo, se puede vincular el proyecto de trabajo y el proyecto de enseñanza para optimizar el desarrollo cognitivo y las habilidades de los estudiantes. Asimismo, se puede emplear, conjuntamente con los dos proyectos anteriores, el proyecto investigativo para identificar problemas que suscitan en la práctica pedagógica y de allí establecer las respectivas soluciones, en donde se puede usar el proyecto de desarrollo.

B. Áreas de conocimiento

El área de conocimiento es otro componente clave de los proyectos educativos. Esto hace referencia a las disciplinas específicas en las que se desarrollan los proyectos. Algunas áreas mencionadas por Wang y Chen (2023) incluyen:

Ciencias Sociales: Se refieren a las interacciones con las personas, inmiscuyen otras áreas como la Antropología, la Sociología, la Historia, la Geografía, la Cívica, la Política.

Ciencias Humanas: Enfocadas en el desarrollo integral de las personas, se enlazan con otras ciencias como la Cultura, la Ética, la Filosofía, la Psicología y la Educación.

Ciencias Naturales y Matemáticas: Se centra más en el análisis lógico, incluye materias como la Física, Química, Geometría, Aritmética, Biología, Geología, Matemática.

Ciencias Administrativas: Su propósito es optimizar procesos y organizar recursos.

La elección de las áreas de conocimiento es importante porque permite establecer el tipo de contenido que se debe trabajar y qué destrezas se quieren desarrollar; estas deben estar vinculadas con el currículo y con las necesidades e intereses de los educandos. Además, las áreas de conocimiento se relacionan con las metodologías o estrategias a emplear, los recursos y herramientas disponibles, garantizando la formación de los estudiantes.

C. Proceso de gestión de proyectos

Una gestión consiste en la administración acertada de los recursos para lograr desarrollar una actividad. Por su parte, La palabra proceso se lo define como una serie de actividades organizadas y preestablecidas que involucra la colaboración de un determinado número de individuos y de distintos recursos para conseguir una meta previamente establecida.

En el ámbito educativo, el proceso de gestión de proyectos consiste en utilizar los recursos necesarios en una serie de actividades, planificadas y clasificadas en etapas o fases, para lograr un objetivo establecido, que es optimizar el proceso enseñanza-aprendizaje y conseguir una educación de calidad (Lucas et al., 2016).

Entre los recursos que se pueden emplear en estos proyectos se encuentran los materiales, humanos, económicos, tecnológicos, entre otros, mientras que las fases se dividen en los procesos de inicio, procesos de planificación, procesos de ejecución, procesos de seguimiento y procesos de cierre.

Los procesos de gestión de proyectos son importantes porque permiten planificar y organizar cada una de las actividades en relación con las fases a implementar y los recursos disponibles a fin de lograr, de manera satisfactoria, una educación eficaz y eficiente.

D. Ciclo de vida o etapas de un proyecto educativo

Cada proyecto es distinto considerando sus objetivos, recursos, características, tiempo, entre otros; sin embargo, todos estos cumplen con las mismas fases. Un proyecto es temporal, es decir, tiene un inicio y un fin, pudiendo este llevarse a cabo a corto, mediano y largo plazo; esto dependerá del problema o necesidad que se quiera atender, comprendiéndose que hay proyectos que son simples y otros complejos. Asimismo, las etapas del proyecto educativo facilitan a los participantes a gestionar los recursos y a lograr los tiempos y propósitos planteados.

El ciclo de vida de un proyecto es la serie de fases por las que pasa un proyecto desde su inicio hasta su finalización (Wang y Chen, 2023). Generalmente, se dividen en:

Inicio: Se definen el proceso y las fases, se identifica el problema o necesidad que se quiere abordar y se establece un plan inicial.

Planificación: Se elabora el plan detallado del proyecto, se plantean los objetivos y las acciones para llevarlos a cabo, incluye la asignación de recursos, tiempos y responsabilidades.

Ejecución: Se llevan a cabo las actividades del proyecto, integrando las personas y otros recursos para producir la información del proyecto.

Seguimiento y control: Miden y controlan frecuentemente el avance del proyecto con el propósito de detectar fallas en el plan original y corregirlas si el caso amerita.

Cierre: Se evalúa el impacto del proyecto y se documentan los resultados y aprendizajes.

Cada etapa del proyecto educativo es muy importante debido a que una correcta gestión de cada una de ellas conduce y direcciona el desarrollo correcto del proyecto, garantizando el cumplimiento de los objetivos establecidos.

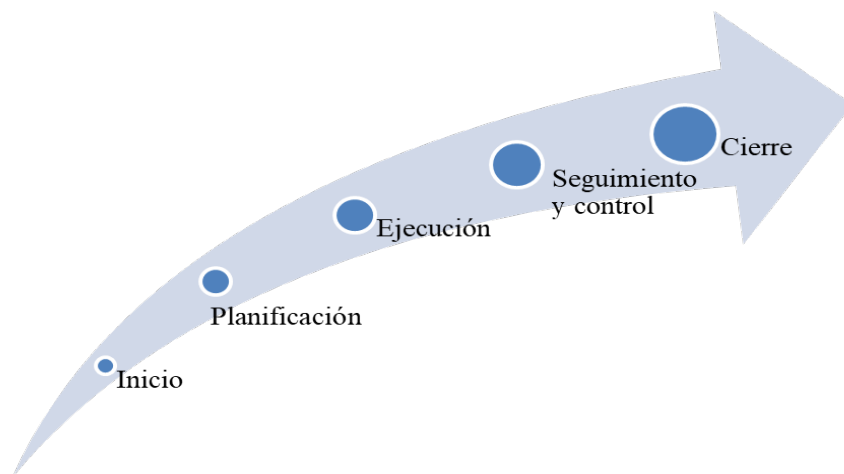


Fig. 2: Etapas de un proyecto educativo

Cada etapa desempeña un rol, que permite que la siguiente fase pueda continuar; si hay resquebramiento en cada una de estas, el proyecto no tendrá éxito y no alcanzará los objetivos previstos. En ciertos casos estos llevarán más tiempo del que estaba previsto.

E. Riesgos de un proyecto educativo

Para Wang y Chen (2023), los riesgos que se presentan en la implementación del proyecto educativo se dan esencialmente en su etapa de ejecución, ya que se dan conflictos, como pérdida de tiempo y de recursos, sean estos físicos, humanos, materiales, económicos, conflictos interpersonales, correcciones sobre lo ya elaborado, ineficiencia e ineficacia en la ejecución de actividades y tareas.

Cabe recalcar que estos riesgos también pueden surgir en diversas fases y deben ser gestionados adecuadamente para evitar que afecten el éxito del proyecto. Algunos riesgos comunes incluyen:

Riesgos financieros: Falta de recursos o mal manejo del presupuesto.

Riesgos humanos: Ausencia de personal capacitado o falta de compromiso de los involucrados.

Riesgos de planificación: Definición incorrecta de objetivos o plazos irreales.

Riesgos tecnológicos: Problemas con las herramientas tecnológicas, como fallos de software o hardware.

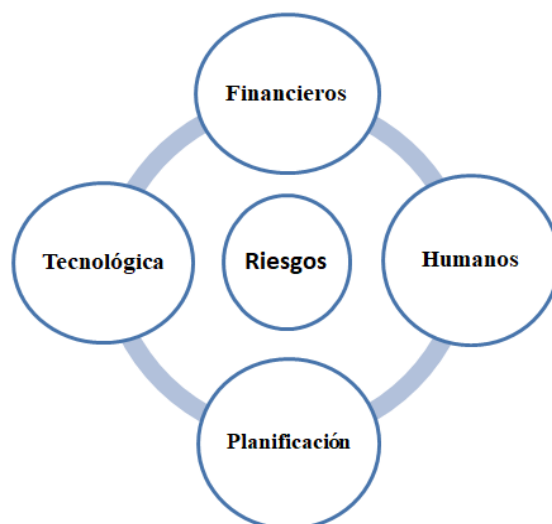


Fig. 3: Riesgos en un proyecto educativo

Es importante identificar y gestionar estos riesgos desde el principio; esto permite tomar decisiones informadas y minimizar el impacto negativo en el desarrollo del proyecto.

F. Conexiones entre elementos

Todos los elementos tratados en este artículo están estrechamente conectados y relacionados, permitiendo que los procesos educativos puedan llevarse a cabo. Por ejemplo, se pretende desarrollar un proyecto para mejorar los métodos de enseñanza de los docentes; es necesario partir por identificar el problema y el área de conocimiento donde se va a actuar, siendo esta las ciencias sociales y humanas; luego se debe identificar qué tipo de proyecto se va a usar. Es importante considerar que, mientras se desarrolla esta parte, se está empleando la fase inicial, lo cual conducirá a las siguientes etapas. A la par de esto se emplea la gestión, la misma que es un conjunto de actividades y recursos para lograr un objetivo. Además, se analizan los posibles riesgos que pueden darse.

Como se lo explicó anteriormente, todos estos elementos están vinculados, no pueden ser aislados; de lo contrario, no se podría ejecutar un proyecto de manera adecuada.

La importancia de que estos elementos estén estrechamente vinculados o conectados radica en que sin ellos no es posible desarrollar un proyecto satisfactoriamente. Cada elemento juega un papel muy importante y direcciona a organizar un proyecto que cumplirá con sus objetivos propuestos.

DISCUSIÓN

El proyecto educativo es el instrumento que estructura los propósitos compartidos, los recursos para alcanzarlos y guía las diversas acciones de progreso educativo, proporcionándoles consistencia (Chávez y Ludeña, 2022). El empeño de todos los miembros de la población escolar debe dirigirse en el marco del proyecto educativo, transformándose en un potente elemento para alcanzar la calidad de la enseñanza otorgada.

Según Correa et al. (2019), un proyecto educativo es una serie de tareas programadas, que se concibe como un propósito práctico y productivo a cumplir a través del trabajo colaborativo. Esto significa que su implementación implica reflexión y análisis de problemas y se desarrolla a través del trabajo cooperativo y el apoyo mutuo. Del mismo modo, Salcedo et al. (2023) afirman que un proyecto educativo es un proceso dinámico al servicio de un objetivo compartido que facilita expresar lo educativo, económico y social. Esto significa que el proyecto educativo abarca todos los factores involucrados en mejorar la calidad de la educación para la satisfacción de los estudiantes, los padres y la comunidad en general, en lugar de centrarse únicamente en los resultados del aprendizaje.

Los hallazgos de este estudio revelan que la gestión estratégica de proyectos no puede depender exclusivamente del trabajo de un profesional o de un grupo de profesionales; más bien, exige la participación activa de todos los miembros de la comunidad educativa. Al respecto, Vines et al. (2023) sostiene que el proyecto educativo es una herramienta de planificación y gestión que posibilita el involucramiento e inclusión de los actores educativos, asegurando que la visión y misión de la institución se realicen a través de estrategias bien estructuradas que comienzan con la gestión escolar.

Según Mosquera y Rodríguez (2018), el Proyecto Educativo Institucional (PEI) muchas veces cumple con un requisito regulatorio establecido por el Ministerio de Educación, por lo que muchos gestores educativos adoptan un enfoque mecánico, replicando formatos establecidos sin tomar en cuenta las necesidades y problemáticas propias de cada institución. Este hallazgo valida la necesidad de fortalecer la gestión estratégica de los proyectos educativos, considerando cuidadosamente los tipos de proyectos, sus dominios de conocimiento, sus etapas y los riesgos asociados con su implementación.

A partir de estos hallazgos, es importante enfatizar la necesidad de una gestión estratégica que incluya no sólo la creación de proyectos educativos que cumplan con los requisitos regulatorios sino también un diagnóstico claro de la realidad institucional. Para ello, es fundamental comprender los tipos de proyectos, las áreas de conocimiento involucradas, sus fases y los riesgos de implementación para que el PEI se convierta en una verdadera herramienta de transformación educativa y no meramente administrativa.

En este sentido, consideran que el desarrollo de proyectos educativos se basa en seguir reglas sin tomar en cuenta las necesidades y exigencias del contexto, lo que conlleva una serie de resultados insatisfactorios para los destinatarios educativos; estos resultados dependen del liderazgo directo que guía a la institución educativa.

Es importante señalar que cada definición que ofrecen los autores menciona la conexión entre proyectos educativos y liderazgo directivo. El objetivo de un proyecto educativo planificado es abordar una serie de cuestiones identificadas en el campo de la educación. Estos temas luego se convierten en metas institucionales que se llevan a cabo bajo la supervisión del director.

En este sentido, resulta fundamental desarrollar el PEI; según Zorzoli y Sánchez, (2024), se trata de una metodología constante de construcción conjunta, a través de decisiones previamente definidas y acordadas por la comunidad educativa, que explica la estrategia general del desarrollo y cambio institucional, así como su dirección práctica, operativa y variable mediante acciones y procedimientos. El objetivo de este proceso es utilizar los recursos y los medios de la manera más eficiente posible, manteniendo el compromiso, el desempeño y la responsabilidad de la comunidad; en consecuencia, el servicio educativo implica el trabajo en equipo entre agentes comprometidos con el comportamiento positivo y el cumplimiento de objetivos establecidos para asegurar el éxito del proceso de gestión escolar.

CONCLUSIÓN

El proyecto educativo es un conjunto de actividades previamente planificadas y organizadas en etapas que conducirán a alcanzar los objetivos establecidos, a solucionar problemas o a atender distintas necesidades u oportunidades. Es necesario que este involucre los recursos necesarios a utilizar, sean estos materiales, económicos o humanos.

La gestión estratégica de los proyectos educativos conlleva emplear acertadamente cada uno de sus elementos, así como sus etapas, en las que están inmersas la planificación, la ejecución, el monitoreo y la evaluación, lo que garantizará el cumplimiento de los objetivos educativos, optimizará los recursos disponibles, mejorará la calidad del aprendizaje y asegurará la sostenibilidad de las iniciativas, sean estas a corto, mediano o largo plazo.

La gestión de proyectos es una herramienta poderosa que permite impulsar la innovación y la mejora continua en las escuelas, siempre y cuando se aplique de manera estratégica y se involucre a todos los actores relevantes. Esta puede ayudar a las instituciones educativas a adaptarse a los cambios del entorno y a responder a las necesidades de los estudiantes del siglo XXI. Sin embargo, también advierten sobre los riesgos de aplicar metodologías de gestión de proyectos de manera inflexible y sin tener en cuenta las particularidades del contexto educativo.

REFERENCIAS

- Barbosa, E. F., & de Moura, D. G. (2013). *Proyectos educativos y sociales: planificación, gestión, seguimiento y evaluación* (Vol. 125). Narcea Ediciones. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56729527026>
- Basantes, D. S. L., Bravo, L. E. C., Zambrano, Y. E. M., Encalada, D. C. T., & Encalada, A. V. T. (2025). Modelos de gestión educativa integral y su efectividad en la promoción de la calidad educativa. Revisión sistemática: *Latam revista latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 6(2), 5. <https://doi.org/10.56712/latam.v6i2.3800>
- Chávez, L., & Ludeña, S. H. (2022). Importancia del proyecto educativo en la gestión de las instituciones educativas: *Array. Maestro y sociedad*, 19(1), 70-86. <https://maestrosociedad.uo.edu.cu/index.php/MyS/article/view/5485>

- Correa, D., Abarca, A., Baños, C., & Analuisa, S. (2019). Actitud y aptitud en el proceso del aprendizaje. *Revista: Atlante. Cuadernos de Educación y Desarrollo*. <https://www.eumed.net/rev/atlante/2019/06/actitud-aptitud-aprendizaje.html>
- De Lucas-Sanz, A. (2024). Gestión de proyectos. Ediciones de la U. <https://content.e-bookshelf.de/media/reading/L-24886238-851790f1c1.pdf>
- Deroncele, A., Anaya, Y., López, R., & Santana, Y. (2021). Motivación en empresas de servicios: Contribuciones desde la intervención psicosocial. *Revista Venezolana De Gerencia*, 26(94), 568-584. <https://doi.org/10.52080/rvgluzv26n94>
- Deroncele-Acosta, A. (2020). Paradigmas de investigación científica. Abordaje desde la competencia epistémica del investigador. *Revista Arrancada*, 20(37), 211-225. <https://revistarrancada.cujae.edu.cu/index.php/arrancada/article/view/331/233>
- Loza, R., Mamani, J., Mariaca, J., & Yanqui, F. (2020). Paradigma sociocrático en investigación. *Psique Mag. Revista Científica Digital de Psicología*, 9(2), 30-39. <https://doi.org/10.18050/psiquemag.v9i2.2656>
- Lucas, L. M. M., Cevallos, P. R. C., Torres, D. C. A., & Vega, R. G. A. (2026). Gestión de proyectos educativos y su incidencia en la eficiencia de los procesos académicos en la educación superior. *Reincisol.*, 5(9), 1294-1294. <https://www.reincisol.com/ojs/index.php/reincisol/article/view/1294>
- Medina, P., & Deroncele, A. (2020). La práctica investigativa dialógico-reflexiva para orientar la problematización como operador epistémico de la construcción científico-textual. *Revista Inclusiones*, 7(2), 160-174. <https://www.revistainclusiones.org/index.php/inclu/article/view/264>
- Mejía-Rivas, J. (2022). Los paradigmas en la investigación científica. *Revista Ciencia Agraria*, 1(3), 7-14. <https://doi.org/10.35622/j.rca.2022.03.001>
- Mora, L. I. B., Manjarrés, Á. G. F., Palomino, J. P. M., & Trujillo, P. A. P. (2025). Gestión Eficiente de Proyectos Educativos: Optimización y Estrategias Innovadoras con la Metodología de Ruta Crítica. *Universidad y Sociedad*, 17(4), e5271-e5271. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2218-36202025000400002&script=sci_abstract&tlng=es
- Mosquera, C. E., & Rodríguez, M. N. (2018). Proyecto educativo como fundamento para pensar la subjetividad política desde la cultura escolar. *El Ágora USB*, 18(1), 255-267. <http://dx.doi.org/10.21500/16578031.2771>
- Rezahoseini, A., Noori, S., Ghannadpour, S., & Bodaghi, M. (2019). Investigating the effects of building information modeling capabilities on knowledge management areas in the construction industry. *Journal of Project Management*, 4, 1–18. <https://doi.org/10.5267/j.jpm.2018.8.002>
- Rosario, D. (2015). El Proyecto Aula. Una propuesta de innovación para la docencia y la formación profesional. *Educación* (10199403), 117-131. <https://doi.org/10.18800/educacion.201501.006>
- Salcedo, J. A. V., Jirón, J. R. G., Romero, E. K. Z., Ramón, J. J. G., & Contreras, J. B. J. (2023). Los proyectos educativos, como estrategia pedagógica para desarrollo de la ciencia en la educación superior. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, 8(8), 2649-2665. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9152318>
- Salmasi-Villaruel, N. y Sánchez Carreño, J. A. S. (2013). La gestión escolar desde los proyectos educativos. *SABER. Revista multidisciplinaria del consejo de investigación de la Universidad de Oriente*, 25(3), 254-258. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=427739463003>
- UNESCO. (2022). *Informe sobre la gestión de proyectos educativos en América Latina*. París: UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000385268_spa
- Vallejo, E. G., Chancay, J. M. G., & Mosquera, J. E. Q. (2016). Liderazgo y gerencia de proyectos educativos y sociales. *Dominio de las Ciencias*, 2(4), 274-283. <https://doi.org/10.23857/dc.v2i4.252>
- Vela, A. L. M. (2025). Revisiones sistemáticas más inclusivas: El valor de las bases regionales y abiertas en la investigación latinoamericana. Una revisión crítica. *Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias*, 2(3), 1978-2003. <https://doi.org/10.71112/ztmrws65>
- Vinces, O. J., Ramírez, L. B., & Paladines, J. J. (2023). Planificación educativa: herramienta fundamental para la gestión de las instituciones educativas. *Sociedad & Tecnología*, 6(2), 322-334. <https://doi.org/10.51247/st.v6i2.376>
- Wang, T., & Chen, H. M. (2023). Integration of building information modeling and project management in construction project life cycle. *Automation in Construction*, 150, 104832. <https://doi.org/10.3390/buildings15010130>
- Zorzoli, N., & Sánchez, S. (2024). El Proyecto Institucional (PI): Gestión de la participación y de los acuerdos en comunidades pedagógicas. *Noveduc*. https://books.google.com.ec/books/about/El_Proyecto_Institucional_PI.html?id=ZZIwEQAAQBAJ&redir_esc=y